

ferventísimo Predicador del Dulcísimo Nombre de JESUS, y después de su muerte esclarecido en milagros, que hasta oy se experimentan en su sepulcro.

El V. Fr. Luis de Vizconti, Arzobispo de Tronía: tomó de diez años nuestro santo Abito, fue Doctor en Sagrada Theologia, y eminente en la Predicacion Apostolica: Puesto por obediencia del Summo Pontifice, como Antorcha sobre el Candelero, comenzó à iluminar su Iglesia con luces, y rayos de virtud, y zelo. Predicaba frequentemente al Pueblo, y se sentaba todos los dias en el Confessionario; teniendo estas dos ocupaciones por tan propias de su officio, que no sabía componerse con su conciencia, sino exercitandolas por su misma persona. En las virtudes fue singularissimo, y con gloriosa fama entregó su espíritu al Criador à los setenta y ocho años de su edad; setenta y ocho de Religioso, y cinquenta y quatro de Prelado Ecclesiastico.

El Beato Querubino de Espoleto, fue singularissimo en la predicacion Apostolica. En los principios de su predicacion no lograba fruto de los auditorios, porque sus voces eloquentes, sus frases, y sentencias, no se dirigian à la reformation de las costumbres: pero puesto en acuerdo, con una vehemente reprehension del Beato Fr. Juan Bombicio, templó las velas à su eloquencia; y mudando de rumbo, hizo tantos frutos en toda Italia, que casi compitieron con los del Beato Bernardino de Felto. En el Apostolico exercicio de la predicacion fue tan constante, que ni por su ancianidad ya casi decrepita, ni por las molestias de sus achaques, q̄ fueron muchos, y penosísimos; ni por otros gravísimos negocios, que le fiaron los Prelados, hizo intermission alguna, desde que comenzó à predicar con espíritu de Christo, hasta el ultimo año de su vida; aviéndole consumido en esta fervorosa tarea mas de cinquenta continuos años; predicando casi todos los dias, y en el dia, dos, y tres veces. Murió con fama de Santidad; y al punto q̄ espiró, vieron personas de calificado espíritu, como su alma era llevada à la gloria en compania de la immaculada Madre de Dios, del Gloriosísimo Principe San Miguel, de N. P. S. Francisco, de San Geronymo, y de setenta y seis mil almas Bienaventuradas, las quales, por la Predicacion Apostolica de este zeloso Varon avian logrado la eterna felicidad.

San Juan Ducla, Beatificado ya por la Iglesia: fue discipulo de la doctrina de San Juan de Capistrano, y predicó Apostolicamente contra los Scismaticos de la Rusia, y Armenia, sin que huviesen sido remora à sus fervores, ni el quebranto de su senectud, ni la falta de la vista, conque Dios probó su paciencia en los ultimos años de su edad. Entre estos afanes de su zelo, que le produjeron no pequeños frutos, puso glorioso fin à sus dias, con una preciosa muerte. Declaró el Altissimo la Santidad de este Siervo suyo; con muchos milagros, y entre ellos, aver resucitado diez y seis muertos; y se repiten sus instancias para su Canonizacion à la Silla Apostolica.

El V. Fr. Jacobo de Cortóna: de espíritu profetico, insigne en la predicacion Apostolica, predicando en la sielta de Santa Mar-

gari-

garita de Cortóna reprehendió la desemboladura de ciertos mozuolos, que burlandose de la palabra de Dios hacian chanza de quanto tenían delante. Y como uno de ellos prorumpiese en vilipendios del Santo Predicador, no sin escandalo universal: le profetizó el Varon de Dios, si no se enmendaba, una desastrada muerte: Hizo irrision de esta amenaza el mozuolo, y à los ocho dias murió atravesandole el corazón una facta, q̄ se avia disparado à otro intêto.

El V. Fr. Juan de Santorcaz: de ardentissimo zelo de la propagacion de la Fè, pasó en compania del Glorioso San Diego de Alcalá, à las Islas Canarias; donde à continuo desvelo de su predicacion, y doctrina convirtió à la Fè de Jesu-Christo innumerables Idolatras.

El V. P. Fr. Miguel de Carcano, insigne Predicador Apostolico: en su juventud desfrutó la vanidad sus prendas naturales, y adquiridas, y reprehendido de los Gloriosos S. Bernardino de Sena, y el Beato Alberto de Sarciano, mudó totalmente el rumbo à su predicacion, convirtiendola, de Academica, en Apostolica, y predicando, para el logro de la salvacion de las almas, à solo Christo Crucificado, entregóse tanto à la practica de las virtudes, que era tenido de todos por un vivo espejo de la perfeccion Christiana: fueron innumerables las conversiones que hizo en todo genero de pecadores: y con la fama de estos frutos fue solicitado de casi todas las Ciudades de Italia para que hiciesse Misiones en ellas, no bastando aun las plazas mas capaces para los auditorios predicaba frequentemente en abierto campo; y dejando de su piedad varios escriptos, llenó el fin de sus dias con una preciosa muerte, en la Ciudad de Còmo, donde hasta oy es venerable su memoria.

El Prodigioso Varon Fr. Juan de la Puebla, Fundador de la Santa Provincia de los Angeles: como dudasse si sería mas del agrado de Dios gozar del ocio santo de la contemplacion, ó salir à ganar almas con exemplos, y palabras entre los peligros del mundo: un dia en la oracion solicitaba mas fervoroso saber el Divino beneplacito, le respondió su Magestad: MI VOLUNTAD ES, QUE SALGAS A PREDICAR MI PALABRA, Y ASSISTIR A TUS PROXIMOS EN SUS NECESIDADES. Resuelta su duda con el Oraculo Divino, dió todas las riendas à la caridad, y salió de su retiro, como un nuevo hombre embiado de Dios à dar la sciencia de la salud à los comarcanos Pueblos. Salia à ellos como una Antorcha ardiente, y lucida, que al mismo tiempo los instruía, y fervorizaba en el cumplimiento de sus obligaciones. Como al fervor de sus palabras, unia el exemplo de sus obras, heria aun à los corazones mas obstinados, de que es clarissimo testimonio el aver convertido en la Sierra Morena una quadrilla de Foragidos, y à su Capitan à quien despues de averlo tenido largo tiempo en su Convento, y probado su vocacion le dió el Abito, en el qual aprovechó tanto, que murió con gran fama de perfecto Religioso.

El V. P. Fr. Juan de Siles, Varon en todo perfecto, se dió con tantas veras al ministerio Apostolico, que fue Oraculo en su siglo. Del monte de la oracion, descendia lleno de luces à ilustrar los

comar-

comarcas Pueblos. Vivía retirado en la Santa Custodia de los Angeles, y como la luz de sus virtudes no podía ocultarse en aquel Desierto, venian varios pecadores à confesarse con él; y todos, aunque fuesen los mas obstinados, bolvian llorosos, y arrepentidos. Con los mas endurecidos, y de costumbres inveteradas, se valia para reducirlos de este medio. Llevabalos consigo à una de las mas retiradas grutas del Monte, y hincado de rodillas delante de un Crucifixo, se desnudaba el Abito, y el siliçio hasta la cintura. Después, dandose cruellissimos azotes con disciplinas de fierro, no cesaba de pedir al pecador q̄ tenia delante, que se convirtiese à Dios, y no malograse el fruto de su Passion Santissima; y no desistia de los golpes de disciplina tan horrible, hasta negociar la conversion de aquel pecador. No es facil ponderar los frutos de penitencia, que hizo en las almas; y lleno de meritos en la edad de setenta y seis años, entregó su espíritu al Criador.

El V. P. Fr. Pedro de Moliano, fue Compañero de S. Jacme de la Marca en varias Misiones que hizo en la Italia; y en todas partes correspondieron los frutos à la acertada eleccion del Santos; porque eran innumerables los pecadores, q̄ à la eficacia del V. Moliano salian convertidos à penitencia. Fue insigne en milagros, y de espíritu Profetico, conque predixo su muerte; y aviendola hecho preciosa con la perseverancia, pasó à coronarse de gloria, en el antiguo Convento de la Observancia de Camerino.

El V. Ilmo. y Rmo. Fr. Guillermo de Epeluncata, después de renunciar el Obispado Sagonense, y la Vicaria de Santa Maria la Mayor de Roma, se bolvió à la Religion, buscando quietud à su alma. Predicaba Misiones en la Isla de Cerdeña, y en el Lugar de Sáfari, avia dado à luz una honesta Matrona un niño negro, que daban todos por sentada su infidelidad, por tener en casa un atezado Esclavo. Protestaba la Señora su inocencia, y que no avia tenido el Esclavo mas parte en novedad tan estraña, que aversele venido su figura al tiempo de la concepcion. Persuadido el Siervo de Dios à esta verdad, frecuente en todo genero de Historias, inspirado del Señor hizo juntar en el Templo todo el Magistrado, y presentes el Padre del niño, y el Esclavo, exclamó convitiendose al Infante: NIÑO, EN EL NOMBRE DE DIOS TE MANDO, QUE POR TU PROPRIO PIE, SIN EMBARGO DE QUE A TUS FUERZAS ES IMPOSIBLE, TE VAYAS CON TU VERDADERO PADRE. Desprendiote el Infante de las mantillas, y se fue derecho al Caballero su Padre, dejando palmado al numeroso Concurso, y à la Noble Matrona comprobada su inocencia.

El V. Fr. Christobal de Rafiso, discipulo de S. Juan de Capistrano, dió estrenas de su zelo Apostolico en el Reyno de Polonia, cooperando con incansable espíritu à las tareas de su Maestro con fervorosos Sermones, y peregrinaciones muy prolijas, Preguntado en una ocasion: QUE SENTIA DE LA CONFESION GENERAL? Respondió: SIENTO, QUE PARA UNA VEZ ES ORO, MAS PARA MUCHAS LODO. ES ORO, HECHA CON NECESIDAD, PRUDENCIA, Y CONSEJO; PORQUE ASSI VALE MUCHO. ES LODO, QUAN

DO-

DO SIN LAS DICHAS CONDICIONES (MAYORMENTE EN PERSONAS FLACAS, Y ESCRUPULOSAS) SE REBUELVE LA CONCIENCIA; PORQUE ASSI HIEDE, Y MANCHA. Cuió à pocas palabras, lo que aun en muchas no dicen otros. En una ancianidad venerable después la carga de la mortalidad en Milán, donde hasta oy está floreciente su memoria.

El V. y famoso Siervo de Dios Fr. Benito de Valencia, fue glorioso lustre de la Predicacion Apostolica. Nunca predicaba sin averle prevenido con fervorosa oracion, conque después en cada palabra embiaba un volçan à los corazones. En comenzando el Sermon veian los auditorios salir de la cabeza del Bendito Padre un vapor clarissimo, que à veces crecia hasta formar una candidissima nube sobre su cabeza. Con estas patentes maravillas hizo portentosas conversiones de pecadores. Singular fue la gracia de pacificar los animos. En su Patria Exerica predicó dia de las Llagas de Nuestro Serafico Padre, y predicando el perdon de injurias, vieron todos salir de sus ojos, y boca rayos de visible fuego; y pasmados, se reconciliaron con sus enemigos, descubriendo à voces, se avian esforzado con el Sermon diez y ocho muertes alevosas. Se levantó por su predicacion con el glorioso Epiteto de Apostol de Valencia. Predicó en Mallorca con admirables frutos: y en Alicante con un retrato de la Santa Veronica en las manos, alcanzó la lluvia, y otra vez con la milagrosa Efigie en las manos, se elevó en alto, desde la mesa donde predicaba, mas de una pica, y se vieron otros portentos que dejo, por seguir mi assunto. Murió con opinion de Santo, y en Barcelona le interponen con Dios los Fieles, para alcanzar socorro en sus necesidades.

El V. P. Fray Pedro de Travanda, Predicador Apostolico, Hombre Extatico: saliendo à comunicar las luces que recibia de la Divinidad à sus proximos, procuraba ganar las almas de todos con Sermones, con amonestaciones, con consejos, con avisos, con oraciones fervorosas, y tal vez, en ocasion de escandalo publico, con reprehensiones severas. Sin embargo de sus continuas Prelacias, siempre hacia lugar para el Pulpito, y Confessionario, sin saltar à la principal atencion de su oficio. Libertó con sus oraciones, y promesas à muchos, que estaban cercados de la peste en la Toscana. Sanó muchos enfermos con la señal de la Cruz, y murió, mas à violencia del amor santo, que de otra enfermedad, dejando glorioso su nombre.

El V. Fr. Juan Burgeseo: puede decirse fue desde niño Predicador Apostolico. Apenas tenia lengua para pronunciar las palabras, quando predicaba con estraña gracia, y fervor con una calavera en la mano, las verdades Catolicas, que oia en los Pulpitos, copiando de los Predicadores voces, y acciones. Tomó el Abito, y entre sus virtudes resplandeció el zelo Apostolico, y el espíritu de Predicador de Penitencia. Continuando sus Misiones por todo el Reyno de Francia: Predicó en París, no solo con admiracion, sino con asombro de los oyentes. El Rey Carlos VIII. le hizo su Confessor, Predicador, y Maestro. Predixo muchas cosas futuras; y acre-

ditado

Torquemá
part. 3. lib.
18. cap. 8.

Mundo. Ceñiré á cortas clausulas lo que se leerá difuso en las Conquistas, è Historias de todos estos Reynos. Yá por los años de mil quatrocientos y noventa y tres quedaba descubierta la Isla Española, y el V. P. Fr. Juan Perez, con otros Religiosos Minoritas, despues de promulgar la Fè de Christo, fundaron alli Conventos. El R. P. Geronymo Plato, de la siempre esclarecida Compañia de Jesus, en el Lib. de Bon. Relig. statu capit. 30. dice claramente lo que todos nuestros Chronistas afirman aver sido los Franciscanos los primeros en la Conquista de estas Indias: *Primos omnium, qui tantam banc Provinciam aggressi sunt, Franciscanos fuisse legimus.* Veanse otros muchos Autores estraños, y domesticos en el Martyrologio Franciscano de Arturo á 31. de Agosto.

El año de 1503. entraron Religiosos Franciscos de nuevo, y corrian desde la Isla Española plantando la Fè en Jamayca, Santa Cruz, Cubagua, la Margarita, y la Costa de Tierra firme. El año de 1516. pasaron otros Religiosos Menores á Cumaná, y bautizaron muchos grandes, y pequeños, haciendo en breve tiempo gran fruto en las almas. En tiempo del Invictissimo Carlos Quinto, fuera de otros Misioneros, que aportaron á estas Indias Occidentales, conquistadas por el Inclyto D. Fernando Cortès, vino el Apostol de las Indias el V. P. Fr. Martin de Valencia con aquellos primeros Caudillos de este dilatadissimo Imperio, que siendo doce, hicieron eco sus voces por toda la tierra á las de los Apostoles, repartidos por todo el Orbe. Escribiendo el Venerable Caudillo de la Grey Franciscana al Comissario General Cismontano el año de 1531. entre la dilatada noticia de lo que la divina gracia obraba en la Conversion de estos Gentiles de la America, dice de esta fuerte: *Hablando verdad, y no por via de encarecimiento, mas de un millon de Indios han sido bautizados por vuestros Hijos, cada uno de los quales ha bautizado mas de cien mil.* Y solo habla de los doce primeros, que vinieron el año de 1524.

El V. è Ilmo. Sr. D. Fr. Juan de Zumarraga, primer Obispo, y Arzobispo de Mexico, escribió al Capitulo General de Toluca, averse convertido por mano de nuestros Religiosos mas de un millon de Personas, quinientos Templos de Idolos derribados, y otros maravillosos frutos, que expresa en su Carta de dicho año, y trae á la letra Torquemada parte 3. lib. 20. cap. 33.

El V. Fr. Pedro de Gante, uno de los tres primeros, que pasaron á estas Indias, que renunció ser Arzobispo de Mexico, á cuya dignidad le promovió Carlos Quinto, y el General de la Orden, aun siendo Layco, trabajò Apostolicamente, y èl solo edificò mas de cien Iglesias, è hizo cosas tan memorables, como puede leerse en su admirable Vida. En nuestro Torquemada se hallará part. 3. lib. 20. cap. 20. En Arturo, que le dà título de Beato, y en otros muchos Autores.

El muy erudito Torquemada en la 3. parte de la Monarquia Indiana lib. 16. cap. 8. refiere averse bautizado desde los primeros años de esta Conversion del Reyno Mexicano, mas de seis millones de estas Gentes, siendo los Misioneros hasta el año de quaren-

ta,

ta, que se hace el computo, solos sesenta, contando vivos, y difuntos. El bien conocido Escripior D. Fr. Lorenzo Surio, escribió muy de proposito de la Conversion de estas Indias, y confirmando todo lo ya dicho, dà por asentado se redujeron á la Santa Fè, por ministerio de los Religiosos Menores con el Caudillo Fr. Martin de Valencia, primero siete, y despues hasta catorce millontes de almas: *Inde vero paucis annis tot baptizabantur in ea novi orbis plagas ut alij septies dena centena millia, alij quater decies centena, hominum millia, in solo illo Mexicano Regno baptizata retulerint.* Veanse en el Martyrologio de Arturo, dia 31. de Agosto. Al R. P. Joseph de Acosta, en su Historia, à Sedu-

lio, y Daza capit. 11. Creciendo el numero de Misioneros Franciscanos, se hallan fundadas en este siglo de quinientos, la Provincia del Santo Evangelio, la de Michoacán, la de Yucatán, la de Guatémala, la del Perú, y Custodias de Tampico, Nueva-Mexico, Zacatecas, que es oy Provincia, y Guadalupe, la Florida la de Nicaragua, Custodia del Rio-Verde, y otras muchas. Oy son ocho Provincias de la Regular Observancia, y todas aun del tiempo en que se erigieron Custodias, resplandecieron como Estréllas en la predicacion Apostolica: y para solo el fin de la Conversion de las almas, han sido repetidas las Misiones venidas de la Europa por dos siglos: que fuera intentar el guarismo de sus Misioneros Evangelicos, lo mismo que numerarle á la playa de los Mares sus arenas. Dejo por sabido lo que propagò la Santa Fè la Regular Observancia en la India Oriental, en el Perú, en la Nueva-Francia, y en la Europa, y el curioso podrá verlo en Arturo á 31. de Agosto. En Gonzaga tratando de estas Provincias, Lib. de orig. Ser. Religionis. En Geron. Plato ya citado cap. 30. y en las Historias de las Indias, y Chronicas particulares de estas Provincias. Veanse con atencion el Prologo de N. Rmo. General Fr. Christobal de Capite Fontium, que se halla en el Compendio de los Privilegios de los Eraytes Menores, y descubrirá lo que esta Religion ha trabajado en propagar la Santa Fè, y los frutos superabundantes, que han recogido sus Hijos en las trojes de la Catolica Iglesia. Y para que se vea no faltò por este siglo quien cultivasse la Viña de los Fieles con la predicacion Apostolica, apuntaré algunos Misioneros de esse tiempo. El V. P. Fr. Juan Navarrete, se aplicò al Pulpito con gran zelo de la salvacion de las almas, de que cogió muchos frutos en maravillosas conversiones de pecadores, en todos los Reynos de España, donde predicò, è hizo Misiones. El V. P. Fr. Tomàs Ilirico, muy estimado del Summo Pontífice Clemente VII. fue llamado Apostol de su siglo. Corrió incantable por gran parte del Univerfo predicando penitencia. Apenas llegaba á alguna Ciudad, se mudaba, como de milagro, todo lo que era dissolucion, y se veían penitencias, frecuencia de comuniones, y exercicios de piedad. Venian de lejos à oírle, y no bafando el ambito de los Templos, hacia en las Plazas sus Sermones.

País

País

En este siglo florecieron los Predicadores Apostolicos siguientes: El V. Fr. Pedro de Quirós, Theologo Laureado en Alcalá; que pasando la noche en oración, daba el día á los proximos, predicando en calles, y plazas apostolicamente; á cuyo fervoroso zelo correspondieron por fruto grandes conversiones de pecadores.

El V. Fr. Juan de Quirna, aunque Lego de profesion, encendido su pecho en las ascuas de divino fuego, respiraba llamas por la lengua, hablando altísimamente de las grandezas de Dios, alabanza de las virtudes, y detestacion de los vicios. A diligencia de los Curas de muchos Pueblos se juntaban grandes concursos, en los quales hizo maravillosos frutos. Oyendole un Maestro en Alcalá, no menos admirado que confuso, dixo: VERDADERAMENTE, QUE ESTE LEGO ENSEÑA COMO DEBEMOS PREDICAR LOS DOCTOS. Calificó el Señor este zelo de su Siervo con prodigios, y milagros, que elevaron á grande esfera la fama de su Santidad.

El V. P. Fr. Joseph de Villalva, fue Predicador Apostolico por muchos años en España; y porque con su vida no mereciese su alto ministerio, dejó la luz encendida para los futuros Misioneros en la ANTORCHA ESPIRITUAL, que dió á la prensa; y es un vivo retrato del incendio que ardia en su Autor.

El V. P. Fr. Joseph Gavarrí, se honró con el titulo de Predicador Apostolico con especial Buleto de Su Santidad: y dió el lleno á su ministerio con otros Misioneros, anunciando la divina palabra por todas las Ciudades de España, y de Portugal, por mas de treinta años, dando para el uso de los Misioneros, y alivio de todos los Confesores, varios Libros, que aunque en estilo llano, sirven de norma á los que predicán á Christo Crucificado. Su predicacion tengo noticia fue motivo á q̄ el Ilmo. Barcia, siendo mozo, dejase las flores, y nos diese en sus Disputadores tan opimos, y sazónados frutos.

El V. P. Fr. Felipe Truxillo, Predicador Apostolico, llamado vulgarmente el Apostol de Toledo: floreció en el siglo 1680. Fue Varon muy aplicado en el Confessionario, Cathedra, Pulpito, Visita publica de Cruces, de Carceles, de Hospitales, socorro de pobres, y consuelo de afligidos. Parciales á algunos, que por el afán del Pulpito, y Confessionario, faltaba á la obligacion de la Cathedra; pero el Varon Apostolico asegurado de su conciencia, y de los Directores de su espíritu; y por otra parte con la experiencia de q̄ las mismas tareas Apostolicas le aumentaban la luz, siendo para él pocas horas de estudio mas fructuosas, que para otros muchas: sufría en ferrenidad de animo la censura. Frequentemente con solo poner los ojos en la lastimada Imagen de Christo Crucificado á quien llamaba su Divino Compañero, se encendia su corazon en amorosos deliquios, y quantos con él trataban percibian en sus palabras este calor del amor á Christo Crucificado; pero donde le veían arder á boleanes, era en el Pulpito, quando con el Crucifixo en la mano solicitaba encender en su amor los corazones de los oyentes. Fue aclamado el Apostol de Toledo, y fueron tantos los frutos de su predicacion, q̄ no aviendo corrido muchos años de su tarea Apostol-

tolica, dando cuenta el Siervo de Dios á su Confessor de los beneficios q̄ recibia de la Divina Bondad, le dixo: Confieso, Padre, para gloria de Dios, y confusion mia, q̄ son ya por mi cuenta cerca de seis mil las almas, q̄ desde q̄ estoy en Toledo, he sacado de las garras de Satanás. Quantos millares de almas lograria para el Cielo en lo restante de su vida! Por ultimo, á los quarenta y dos años de su edad, y en el de noventa y seis entregó su espíritu al Señor, asistido de la Reyna de los Cielos, que se dejó ver visiblemente de su fiel Siervo, acompañada de N. P. S. Francisco, y del Glorioso San Diego de Alcalá hasta el ultimo instante de su vida.

El Beato Bernardino de Fesla, muy erudito en las Artes liberales, y en la Jurisprudencia: despues de ocho meses de enfermedad en que padeció dolores intensísimos, como si estuviera metido en un horno de vivas llamas: sano por intercession de S. Bernardino de Sena, quien le apareció en la quietud del sueño. Recuperada la salud, comenzó á solicitar la salvacion de los proximos, por medio de fervorosos Sermones, y aplicacion continua al Confessionario, donde cogia los frutos que sembraba en el Pulpito. Fueron estos tan admirables dentro, y fuera de la Ungria, que llevaron su fama al Summo Pontifice; y movido de ella, le hizo Predicador Apostolico, con muchas gracias, y privilegios en beneficio de los Fieles. Dos singulares beneficios le hizo el Señor en el tiempo de su predicacion Apostolica: uno fue, exhalar continuamente de su cuerpo cierto olor, tan suave, que no parecia sino es mezcla de rosa, y azuzena; conque comunicaba consolacion celestial á los afligidos, y tal vez la salud á los enfermos. El otro beneficio fue, un dón de lagrimas tan copioso, que eran dos fuentes sus ojos; y para que la abundancia de lagrimas no calassen el Abito, se prevenia de diferentes paños aplicados al pecho. Finalmente, lleno de dias, y merecimientos, aviendo renunciado por dos veces el Obispado de Aquila, y teniendo por asistente en la hora de su muerte á S. Bernardino de Sena, se trallado su alma de esta vida mortal á la eterna, en la venerable ancianidad de ochenta y tres años.

El Beato Ladislao de Polonia, bien instruido en las Artes liberales en el siglo, tomó nuestro santo Abito en lo mas florido de su juventud. Hizo en breves años tales progresos en la virtud, que llegó á estado de amor extatico, cuyas impetuotas llamas le elevaban en el ayre con mucha frecuencia; especialmente quando hablaba de la Passion de Christo: y predicando un Viernes Santo á un numerosísimo concurso, fueron maravillosas las conversiones en los oyentes. Todos sus Sermones empezaban con estas palabras: *Jesus Nazarenus Rex Judæorum*; y proseguia, formando de ellas tan oportunos conceptos para disuadir los vicios, y persuadir las virtudes, que los doctos lo admiraban; los simples lo sentian; y en todos hacia maravillosos efectos. En esta perfeccion de vida, puso glorioso fin á la penosa carrera de ella con una preciosa muerte; y fueron tantos los milagros posthumos, que se formaron procesos en toda forma juridica, para el efecto de su Beatificacion en la Roman a Curia.

oooooooooooooooooooo

El Beato Apolonio de Aquila, ciñó á breves dias muchos siglos de virtud; porque aviendose encendido como ardiente, y fogosissima Antorecha en la Familia de nuestra Regular Observancia, y alumbrado á muchos pecadores del siglo, para que saliesen de las tinieblas de sus vicios, con su prudencia, y exemplarissima vida: le arrebató el Señor para sí en los primeros años de su ministerio Apostolico. Calificó su Magestad Divina las virtudes de su Siervo, haciendo visíble en la hora de su muerte una Columna de fuego sobre el mismo Convento de San Julian de Aquila, que lució, y alumbró por algunas horas.

El V. Fr. Guillermo de Esproncata, natural de Castro-Tobano en la Isla de Corcega, Varon eminente en virtudes, y letras: hizo tan ventajosos progresos, que fue sublimado al Obispado de Saxonia, sin averle valido las eficaces escusas, que ponderó su humildad. Aplicado al desempeño de su obligacion, enderezó todas las actividades de su zelo al reforme de los Ecclesiasticos de su Iglesia; y viendo, que despues de aver probado todos los medios suaves, y fuertes, que le dictó su prudencia, no cogia mas fruto, que nuevo, y mayor escandalo del Pueblo, renunció el Obispado: y vuelto á la Orden, se entregó todo á la práctica de virtudes heroycas, y al zeloso ministerio de la predicacion, para lo que le avia dotado el Cielo de todas aquellas prendas, que constituyen un perfecto Predicador Apostolico. Era (sobre insignemente virtuoso, y docto) de muy recomendable presencia, de ancianidad venerable, cubierto de canas; de voz sonora, y corpulenta, aspecto mortificado, accion medida, y significativa; pobre en el Abito; humilde, y benigno en el trato; y en el Pulpito, para reprehension de los vicios, un espíritu todo llamas. Con este conjunto de prendas, sembró la palabra Divina por las mas insignes Ciudades de Italia, hasta la edad de los ochenta años, en que colmado de los frutos admirables de su predicacion, y de sus virtudes (que calificó el Señor con el espíritu de Profecia experimentada en varios sucesos) pasó á la Gloria, por medio de su santa muerte, en Roma en el Convento de San Geronymo, in Urbe, donde está sepultado con veneracion de su piadosa fama.

El V. P. Fr. Francisco de San Nicolás, Predicador Apostolico, y Varon extatico: para cuyo elogio es bastante apoyo aver sido el primer Confessor de la V. M. Maria de Christo, Fundadora del Beaterio de Parra, insigne en virtudes, y milagros.

Los VV. PP. Fr. Sebastian de la Chica, y Fr. Juan Cañas, Emulos de Elias, y Elifé en el zelo, por quienes sublevó Dios la cadena de los vicios, que oprimia á Estremadura con las guerras de Portugal: florecieron con mucho credito en la predicacion Apostolica.

El V. P. Fr. Antonio de las Llagas, siguiendo las huellas del V. Fr. Sebastian de la Chica, y el exemplar de su Serafico Padre, de no vivir solo para sí, sino aprovechar tambien á sus proximos, guiado del zelo de Dios, dejadas del todo las comodidades corporales, continuó en los ayunos, empleado en la Oracion, muy ver-

fado

fado en la Sagrada Escritura: con licencia de sus Superiores discurría predicando con zelo verdaderamente Apostolico por las Ciudades, y Castillos, Aldeas, y tugurios de los campos, redarguyendo á los pecadores, instruyendo á los penitentes, confortando, y enseñando niños, y provechos en todo lo que necesitaban de la Doctrina Christiana por muchos años, y quanta muez congregó en el Granero de la Iglesia: ápenas (dice Gubernatis) se puede explicar. Con el Colegio que fundó, se mudó Portugal en otra Níaive, con aclamacion de los Obispos, y voz de los Pueblos, decian todos, q su Antonio robado de los Paduanos, se les avia restituído en este Antonio, que era como un nuevo Pablo concedido del Cielo para la salvacion de todos. Su vida, por mandado del Rey, á petición de los Magnates, se halla en un Libro entero escrita, llena de maravillas, y prodigios despues de su preciosa muerte. Trae el P. Gubernatis toda esta noticia en el tom. 5. de Apostolicis Missionibus cap. 3. pag. 95.

El Esclarecido, y V. P. Fr. Francisco Salmoron, antes de fundar el Seminario de Nra. Srá. de la Hoz, que oy permanece en Sahagun, se exercitó en las Misiones por mucho tiempo, con otros Religiosos de la Regular Observancia, con tanta aceptación de toda España, que hasta oy es venerable su memoria. La Ereccion de este Seminario fue año de 1681. y no apunto mas de este Apostolico tan memorable, porque he de hablar de él en la Vida de N. V. Fundador Primario, mas por extenso.

Con tantos Santos Canonizados, y Varones Venerables, que gastaron su vida en la conversion de Fieles, y reduccion de Infieles, se ve mas clara que el Sol meridiano, qual sea la vocacion de los Frayles Menores, y quan ajustada á la mente, y espíritu del Serafico Patriarca, y al tenor de la Regla la Predicacion Apostolica. Para mayor apoyo, vease al M. R. P. Fr. Buenaventura Derooye en su eruditissimo Libro: Medulla S. Evangelij, que en el Cap. 12. de la Regla Serafica pag. 678. dice estas palabras: *Et sicut B. Joanni dictum est: Oportet te iterum predicare gentibus, et populis, et linguis, et regibus multis, sic quoque Francisco Seraphico, et filijs ejus, Sacri Evangelij Observantiam profitentibus, fuit ejusdem commissa predicatio, non modo vicinis fidelium populis, verum, et alijs quoque Infidelium gentibus, et linguis, et regibus multis.* Todo el Capitulo es prueba de este assumpto.

El Doctissimo P. Fr. Pedro Marchant muchas veces ya citado en esta Prefacion, al principio, en el Fundamento XII. §. I. dice de esta suerte: *Sancti Francisci, et filiorum Missionem ad universis orbis climata, ut constat de Apostolica olim Missionem factam, non solum Prophetæ, et oracula sæpius repetita convincunt, sed ipsa Missionis executio, tam in persona Seraphici Patris, qui se ipsum Asia, Africa, Europæ verbis, signis, et operibus manifestum fecit, quam in filiorum indefessis laboribus, quos etiam absconditissimis terrarum*

angustias

Apoc. 10.
verf. 11.

angulis impenderunt, ita ut lepido pariter, ei pio Rythmo bene de S. et ardore ejus concluderit S. Bernardinus ut sequitur:

Franciscus Italicus fuit huic Patronus,
Ut pauper, & modicus, & sanctus, & bonus;
Vix est pagus unicus, vix est mundi conus,
Quo non sit authenticus Successorum sonus.

Preguntóle una vez al Padre Serafico el Eminentissimo Cardenal Hugolino, porqué embiaba á sus Hijos á tierras tan remotas, expuestos á tantos trabajos, y peligros? Y tuvo esta respuesta: *Fratres suos á Domino electos, pro salute Animarum totius mundi, totum mundum penetrare debere.* Es digno de verse en el citado lo que ha trabajado en todos tiempos la Religion Serafica en la predicacion Apostolica, March. tit. 12. p. 109. usque ad 127.

Esto mismo con mucha difusion, prueba nuestro Gubernatis en el tomo quinto de su Orbe Serafico, en que trata de las Missiones, que en todos tiempos han exercitado los Religiosos Franciscanos, assi entre Fieles, como entre Infieles; y en el fol. 32. trae una clausula del Pontifice Clemente Quinto, que hablando en su Breve con los Religiosos Menores les dice: *Vos igitur, quos juxta professse Religionis officium, zelus comedit animarum, et cum quadruga quarta, quam varijs Charismatum donis, et fidei fortitudine trahitis, ubique discurrere.* &c. Alude al texto de Zachar. Cap. 4.

Leon Decimo, en un Breve, su data á 25. de Abril de 1521. dice, hablando con los Religiosos Menores: *Considerantes quod vestri Ordinis munda Religio á Christo Domino exemplis, ac verbis Apostolis suis tradita, ac B. Francisco, & eum sequentibus inspirata fuerit, ac quod non nullos ejusdem Ordinis professores pro fidei propagatione ad Infidelium partes, cum jam Apostoli in Orbe none xistant, destinare opus esset, prout & ipse B. Franciscus suo tempore actualiter fecit, &c.*

El Cap. 8. del dicho Gubernatis, pag. 36. tiene este titulo: *Missiones Apostolicae Ordini Seraphico ex proprio instituto conveniunt.* Gasta 14. lineas de su abultado tomo en probar este asumpto. Sobre aquel Oraculo intimado por el mismo Christo: *Vade Franciscus repara domum meam* dice Gubernatis: *Que de Mystica per Evangelij predicationem reparatione omnes post S. Bonaventuram exteri, & nostrates unanimi calamo intellexero Scriptores. Innocentius tertius dedit de penitentia predicanda mandatum. Nec ullum ab Innoc. III. prefato ad usque Innoc. XI. in Petri Cathedra felicissime regnantem erit invenire Pontificem, qui vel apparenter assertioni contraria favere cognoscatur.* Vivia Innocencio quando escribió Gubernatis, año 1639.

Al fol. 39. trae la clausula de Leon X. ya dicha, y exclama: *Ecce, quam multa, quam grandia, quam paucis verbis pro Missionis Franciscana confirmanda, & exaltanda Christi Vicarius & Cathedra protulerit. Si Gentium conversio Apostolice est Ordinis, si pro Apostolorum Ordine surrexit Ordo Minorum, ad Fratres Minores proculdubio Gentium conversionem attinere comprobatur; hoc S. Franciscus, hoc ejus Filij Romano Pontifice attestante fructuose perfecerunt.* fol. 39. fol. 41. *Ab instituta per Greg. XV. Sac. Eminentissi. Card Cong. de Propaganda Fide, Seraph. Ordo Min. per omnes omnis generis Infideles ex Congr. ejusdem institutione suafixit tabernacula in quibus incessanter, & fructuose pro errantium conversione defudat.*

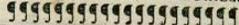
El Serafico Doctor sobre el Cap. 9. de la Regla: *Unde certissime constat, quod nullis Religiosis plus competit predicare ex ratione status sui, quam bis, qui hanc Regulam profitentur.*

Como á otros Patriarcas destinó el Señor contra varios Herejias, como se lee en sus vidas: *Præcipue vero ad Orbis Novi Conversionem, Vexilliferum suum Patriarcham Seraphicum destinavit.* Gubern. pag. 42. Cap. 8.

Centenos, et centenos numerare cogeres, si omnium memoriam revocare vellem, qui Missionariorum more per Italiam discurrerent, et publica vitia extirparunt, & Christiane pietatis, exercitia renovarunt, & animas innumeras ad æternæ vitæ portum deduxerunt. Gubernat. pagin. 71.

Entre las congruencias, que con erudicion apunta el Autor del Patrimonio Serafico para estár en nuestra Religion los Lugares Santos, trae la consulta hecha el año de 1626. entre N. SS. Padre Urbano VIII. y los Eminentissimos Señores de PROPAGANDA FIDE, para obviar los daños q̄ amenazaban los Infieles, intentando profanar aquella Tierra Santa: Entre otros subsidios, que con acierto se propusieron para mantener el divino Culto, dixeron los Cardenales al Papa: *Sacram Congregationem multum indigere pro suo Instituto opera Fratrum Minorum, nec sine ipsis posse asumpto mueri pro dignitate satisfacere, pro ut sine illis.* De que infiere, y bien, el Doctissimo Padre Fr. Francisco Jesus Maria de S. Juan del Puerto, que la mejor congruencia para aver dado Dios á los Frayles Menores aquella Santa Tierra, es, el que propagassen en ella nuestra Fè Santissima: por ser la Religion Serafica por su Instituto esencial, toda Apostolica.

Que no aya sido este el principal intento del Patriarca Serafico, aunque un Autor muy piadoso lo asentó en sus escritos por inconcusso, tiene en contra toda esta Prefacion, y un Capitulo entero del Patrimonio Serafico, que es el tercero del Lib. 2. en donde para una clausula, se hallará solucion en doce planas. En todas ellas podrá leer el curioso, las Missiones q̄ han plantado entre los Barbaros, & Infieles los Franciscanos, las innumerables almas, que han sacado del Gentilismo; y como ha canonizado la Santa Madre



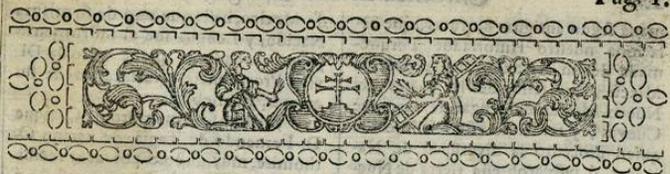
Iglesia sus trabajos, poniendo á muchos de los Profesores de la Regla Seráfica en los Altares, q̄ no fueran acreedores de esta honra, si en lo q̄ trabajaron entre Católicos, y entre Barbaros, no se huvieran ajustado puntualísimamente á la vocacion de su Seráfico Instituto.

El Capitulo doce de la Regla tiene por titulo: *De euntibus inter Sarracenos, et alios Infideles*, que dá á conocer no es ageno de su vocacion, lo que se prescribe en su misma Regla; y esta, para que no se imagine, el que no fue mente de nuestro Patriarca, oigafelo que el mismo Christo dixo á Santa Brigida: *Ipsius Francisci Regula, quam ipse incepit, non fuit dilata, et coposta ab ipsius humano intellectu, & prudentia, sed à me, secundum voluntatem meam: quodlibet enim verbum quod in ea scriptum est, à Spiritu meo sibi fuit aspirata*. Gran consuelo para los que militamos debajo de tan Santa, y Apostolica Regla. (Lib. 6. Revel. cap. 20.) Siempre ha estado en esta inteligencia toda la Religion Seráfica, de que es de su Instituto propio, y característico la Predicacion Apostolica, y la Propagacion de la Fè Santas; y para que se conosca su sentir, y deseos de promover este intento tan de su vocacion, pongo á la letra lo q̄ escribiò de todo un Capitulo General el M. R. P. Fr. Domingo de Gubernatis, y Sospitelò, en el tom. 4. de su Orbe Seráfico, en el titulo: *Novarum Missionum Institutio*, pag. 334.

Seraphica Minorum Religio, nunquam Seraphico zelo non ardens pro procuranda efficaciter animarum salute à primo suæ Institutionis exordio, nec proprio filiorum suorum sanguine parens, ut oves pretioso Christi Sanguine redemptas ab infernalis lupi faucibus eriperet, laboravit indefessa. Hoc præter abundantissimos in Christianis populis fructus numerose Martyrum cohortes attestantur, quæ barbaras inter nationes, testimonium Jesu-Christo suo sanguine dederunt. Refiere á este intento un Breve del Señor Clemente X. y otro del Santissimo Padre Innocencio XI. en que conceden Indulgencia plenaria, para las Misiones hechas por los Frayles Menores, entre Fieles; y prolifique diciendo: *Pt autem Missionum hujusmodi fervor in filijs suis non tepesceret, & fructus excrecerent, Missionarior. Seminarior. primo in Lusitania, ubi jam introductæ fuerat hujusmodi Missiones, deinde in Hispania, & in America, sub optimis legibus, & grandibus privilegijs, ad uberiores peccatorum conversiones erigenda curavit*. Estas erecciones de Seminarios se debieron al zelo de N. Rmò. è Ilmò. General D. Fr. Joseph Ximenez de Samaniego, quien como Cabeza de toda la Familia Seráfica, con su relevantisima prudencia fundò los primeros Colegios de Misioneros; y fue el mobil principalissimo para la Ereccion de este Colegio de la Santissima Cruz de Queretaro: cuya ereccion, despues de tratar de la Pacificacion de Queretaro, y del origen de nuestra milagrosa Cruz de Piedra, con lo sucedido hasta la venida de los primeros Ministros Evangelicos, verémos con toda especificacion en esta Chronica, que ya comienzo.

(***)

LIBRO



LIBRO PRIMERO DE LA CHRONICA DE LOS COLEGIOS DE PROPAGANDA FIDE.

CAPITULO PRIMERO.

FUNDACION DEL PUEBLO DE QUERETARO, oy Ciudad populosa, è Ilustre.

VENTUROSO, Y FELICISIMO principio nos ofrece la materia de este Capitulo: porque si como refiere Celio Rodiginio (Lib. 6. antiquit. cap. 8.) era entre los Arabes costumbre, que si al observar sus juicios Astronomicos encontraban alguna constelacion que les figurasse una Cruz, lo tenian por señal venturosa, y presagiaban felicidades, por fer esta figura en Cruz la mas perfecta de todas: me sucede con mas alto motivo lo mismo, pues al queret delinear, y tomar las primeras lineas á la Poblacion de Queretaro, observo en el Cielo una resplandiente Cruz, y en la tierra veo colocar otra, que ha llenado todo este dilatado Emispherio con portentos, y maravillas. Para texer la narracion advierto con quanta razon compara un Sabio la Historia á una dilatada cadena, de cuyos eslabones fue artifice el tiem-

po, que la tiene en la mano, examinando con atencion la union de los sucesos hasta llegar al termino, ò principio, quedando formado un espacioso anillo de toda la cadena. Desseando proceder con toda claridad, me es preciso assentar con firmeza lo q̄ fue este Sitio de Queretaro en su principio, cuenta su primera fundacion en la Gentilidad por los años mil quatrocientos y quarenta y cinco en que el Emperador de Mexico Mothecusuma Ilhuicamina, primero de este nombre, lo redujo á la devocion Mexicana, fortaleciendolo como termino, y frontera de su Imperio con militares guarniciones de sus Soldados contra las invasiones de los Michoacanes, y rebeldes Chichimecas, segun la erudicion del Doct. D. Carlos de Siguenza, y Gongora.

Fue siempre domicilio de los esforzados Othomites, cuyo origen di-

mana